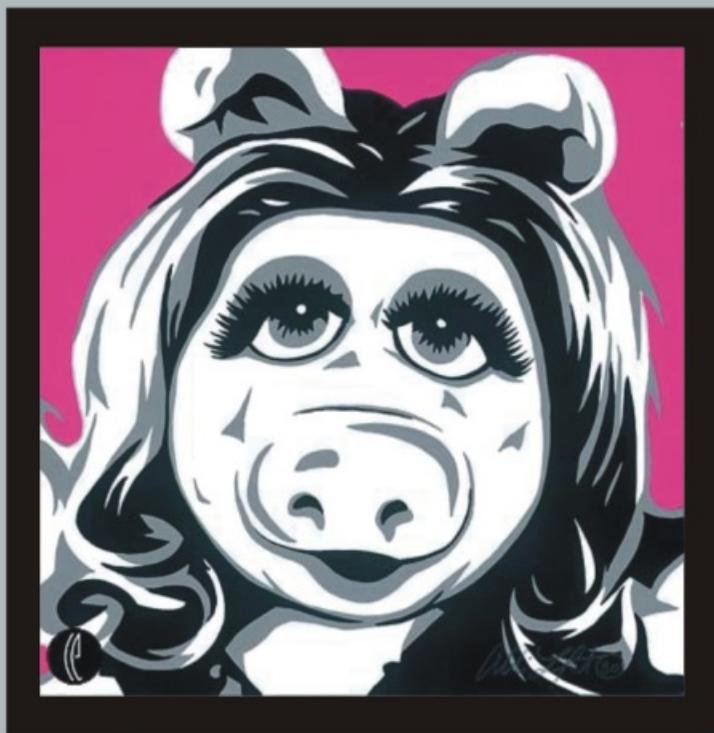




mujeres ateyavana



"Barbie, estás acabada"

Sumario

Recordando a Antígona.....	3
La máquina del tiempo.....	5
Mujeres que corren con los lobos.....	7
Feminista radical.....	9
Dando voz a la mujer afgana.....	11
Pensaban que me había muerto.....	12
Entrevista: M ^o Antonia Mateos.....	13
Universo Bambi.....	16

Editorial

Hace más de 40 años que sufrimos a la escuálida, anodina y pernicioso muñeca barbie sin remedio. Cada vez se inmiscuye más en nuestras vidas, ha generado una "vida" donde los y las diseñadoras de más prestigio han creado para ella, ha traspasado fronteras y religiones teniendo réplicas en los lugares más insospechados, se ha divorciado de su no menos plastificado novio Ken,... En definitiva, se ha hecho un nombre en nuestra consumista sociedad, ha creado modelos de mujer y comportamientos supuestamente femeninos.

Pero los tiempos cambian, y la era de las rubias descafeinadas llega a su fin. Hoy vamos a poner de manifiesto que curvas y sensualidad no tienen porque estar discutidas, y que hay una nueva reina en el panorama de la belleza: Miss Piggy. Ella vino como única estrella femenina de los Muppets y destacó más que nadie, se comió el Barrio sésamo con paratas. Hoy regresa a nuestra portada dispuesta a quedarse, con un claro aviso a navegantes: "Barbie, estás acabada. Comienza la piggymania".



Milenta Mujeres

Esta actividad realízase cola ayuda de la Consejería de Cultura del Principáu d'Asturies
Collabora: Conseyu de la Mocedad del Principáu d'Asturies
Dep. Leg.: AS-42/03

Traducción: Lluía Menéndez Menéndez



Recordando a Antígona

REBECA O. SANCHO

A lo largo de la historia el hombre siempre ha podido imitar distintos modelos de conducta, pues la variedad y cantidad de varones que ha pasado a la historia ha sido numerosa. Sin embargo las mujeres, en este aspecto, como en tantos otros, hemos estado limitadas. A ello han contribuido en gran medida las tres grandes religiones monoteístas, que no sólo han coincidido en su idea de un dios único, sino que también tienen en común su idea de mujer subyugada a la autoridad del hombre, cuya vida se desarrolla únicamente en el ámbito familiar. Estas tres religiones: judaísmo, cristianismo e islam, han tenido durante siglos una importante presencia en Europa y sobre todo en España, de modo que al igual

que a lo largo de nuestra geografía podemos disfrutar de los restos arqueológicos que nos recuerdan la presencia en otros tiempos de judíos y musulmanes (los cristianos no creo que sean expulsados), en nuestra cultura aún se pueden rastrear con facilidad las huellas de estas tres religiones. No obstante, no debemos pensar que la culpable de todos nuestros males es únicamente la religión, ya que en la antigüedad clásica la imagen de la mujer no era mucho mejor. En el idílico mundo de la Grecia clásica la mujer era un cero a la izquierda; Aristóteles afirmaba:

“La naturaleza, teniendo en cuenta la necesidad de la conservación, ha creado unos seres para mandar y otros para obedecer. (...) La naturaleza ha fijado la condición especial de la mujer y la del esclavo.” (*La Política*, I, 1). Las escasas mujeres de esta cultura que han pasado a la historia por sus actividades culturales o por su valor al enfrentarse al varón han sido sistemáticamente vapuleadas por sus contemporáneos y por los estudiosos

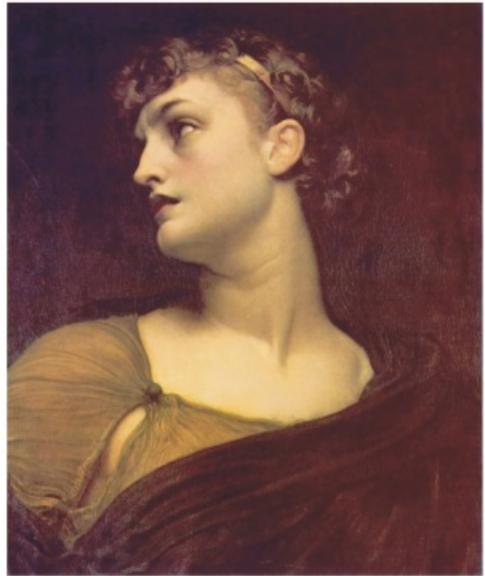
de los siglos posteriores; es el caso de Safo de Lesbos, una de las creadoras de la poesía tal como la entendemos hoy en día, y a la que básicamente se recuerda por su homosexualidad. El ideal de mujer que todo esposo deseaba en la antigua Grecia era el representado por Penélope, mujer

abnegada donde las haya, que se pasó diez años tejiendo y destejendo, esperando que su amado esposo Ulises regresara a casa. Durante estos años era acosada por numerosos pretendientes, pero ella, en la flor de la vida se mantuvo casta, mientras su esposo caía en brazos de ninfas, reinas, hechiceras..., pero sólo para satisfacer sus necesidades viriles, pues él amaba a Penélope, ¿qué habría sido de la reina de Ítaca si también hubiera querido disfrutar su juventud? Seguramente habría sido repudiada por su esposo.



SAFO. FRESCO POMPEYANO

En el mundo romano las cosas no mejoraron mucho. El ideal de mujer lo representa Lucrecia, joven pundorosa, esposa de Tarquinio Colatino, a la que viola el primo de su esposo e hijo del rey Sexto Tarquinio; ante esta situación, para no deshonrar a su esposo y a su familia, la joven se suicida. Aún hoy en día muchas mujeres, al igual que Lucrecia, cuando son maltratadas o violadas, se sienten culpables, no es de extrañar, teniendo en cuenta algunas sentencias judiciales y declaraciones que se pueden leer en la prensa ien 2007! Con esta herencia, hay que reconer que la mujer ha dado grandes pasos para conseguir su libertad e independendencia.



NO QUIERO TERMINAR ESTAS LÍNEAS SIN RECORDAR A ANTÍGONA, MUJER DE LA ANTIGUA GRECIA, QUE AUN CONDICIONADA POR SU TIEMPO Y SEXO, SUPO ENFRENTARSE AL MUNDO SIN EL APOYO DE NADIE Y MURIÓ POR SUS IDEALES. ANTÍGONA CONTRA LAS LEYES DE LA CIUDAD, ENTERRÓ A SU HERMANO QUE HABÍA MUERTO EXTRAMUROS EN UNA GUERRA FRATRICIDA CONTRA EL REY CREONTE, POR SER TRAIADOR A LA PATRIA FUE CONDENADO A YACER INSEPULTO Y SER DEVORADO POR LAS ALIMAÑAS, PERO SU HERMANA, ATENDIENDO A SU CONCIENCIA Y NO A LAS LEYES HUMANAS, LO ENTERRÓ Y FUE CONDENADA A MUERTE POR SU TÍO CREONTE. HOY EN DÍA, LAS MUJERES DEBEMOS OLVIDARNOS DE PENÉLOPE, LUCRECIA Y DE LOS MODELOS MASCULINOS, PUES NO SON LOS NUESTROS Y TENEMOS QUE SEGUIR LOS PASOS DE ANTÍGONA, QUE SE ENFRENTÓ AL PODER ESTABLECIDO HASTA SUS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS.



“LA MÁQUINA DEL TIEMPO”

BOSNIA HERZEGOVINA 2007

Marta Fernández Morales

Cuando me subí al avión en dirección a Bosnia-Herzegovina el pasado verano pensé que me encontraría un país lleno de heridas bien cosidas y de mujeres muy rotas. Llevaba casi diez años leyendo sobre la guerra de los años noventa, las violaciones, los muertos y desaparecidos, los puentes bombardeados y reconstruidos, la intervención tardía de la comunidad internacional. En ocasiones, hasta había tenido que dejar los libros a un lado y salir a tomar el aire, tanto era el dolor que aquellas páginas contenían. Pero la impresión general que me había dejado la literatura sobre Bosnia era de esperanza; de fe en la reconstrucción y de cierre del conflicto. No podía estar más equivocada.

Durante el mes de julio de 2007 tres socias del Colectivo Milenta y una compañera fotógrafa recorrimos Bosnia-Herzegovina reuniéndonos con asociaciones y entidades formadas por mujeres para observar su situación, detectar necesidades y proyectar futuras colaboraciones. Conscientes de que su país no es una prioridad para la cooperación internacional a día de hoy, ellas nos explicaron cómo viven y qué necesitan doce años después del final oficial de la guerra. Muchos kilómetros y muchísimos cafés más tarde, mi conclusión es que lo que verdaderamente les hace falta a las ciudadanas de Bosnia-Herzegovina es una máquina del tiempo. Un artilugio que borre de la historia el momento en el que la primera estudiante fue tiroteada en Sarajevo. Algo que haga desaparecer de la memoria colectiva la propaganda sobre la Gran Serbia, los discursos encendidos de los líderes agresores y las mentiras en la prensa nacional e internacional. Un aparato que detenga los ataques a los pueblos y ciudades, las violaciones masivas de mujeres y niñas, los embarazos no deseados y los nacimientos entre

lágrimas y hambre. El artefacto perfecto para volver a 1990 y construir un ambiente de igualdad social, tolerancia religiosa y moderación política en lugar del muro de odio, miedo y fanatismo que fue creciendo poco a poco hasta acabar con la paciencia de unos y la vida pacífica de otros.

Pero como esto no es posible, las bosnias bellas, fuertes y endurecidas que conocimos nos dijeron que, siendo prácticas, lo que pedirían ahora es, por ejemplo: ayuda para reconstruir infraestructuras y centros de trabajo en una tierra en la que el paro alcanza el cincuenta por ciento; financiación para formación profesional y educación de niños y niñas de todas las etnias y religiones; apoyo para desarrollar programas de salud que eviten muertes absurdas por enfermedades que pueden curarse; colaboración para relanzar el movimiento feminista y demostrar que las mujeres, que ya sostienen el país por su base, pueden ser líderes competentes y justas. Y además, susurraron algunas, sería bueno que contarais nuestra historia, que la gente en el resto de Europa y del mundo supiera lo que aquí pasó y lo que continúa sucediendo. Porque la guerra, ay, no se acabó con los acuerdos de Dayton.



En este tiempo en que parece que sólo caen bombas en Irak, el conflicto bosnio sigue latiendo bajo los escombros de los edificios tiroteados de Srebrenica. Está más que vivo en los niños y niñas educadas en el rechazo a las fes que no son la propia, y se mantiene en los rescoldos de todos los fuegos de radicalismo violento que las buenas palabras no lograron extinguir. No ha desaparecido de los estómagos vacíos ni de las casas sin cristales de las aldeas, ni ha terminado para los cientos de madres que siguen buscando a los suyos en las fosas comunes. Queda demasiado por hacer. Muchas disculpas públicas que pedir y muchas medidas políticas que tomar. Demasiadas vaginas y mentes que reparar; miles de vidas por reconstruir.

Por todo ello, por los agujeros en las paredes, por los niños sin sonrisa, por las niñas asustadas, por las madres sin amor, por las abuelas ausentes, por las profesionales despedidas, por las voces apagadas, por los romances asesinados. Y también por la fuerza de Jadranka, por la entereza de Kada, por la hermosura de Daniela, por la generosidad de Bojana, por las manos grandes de Munira, por los pies pequeños de Taída... hay que seguir

hablando de Bosnia. Hay que seguir trabajando con sus mujeres y exigiendo a los poderes públicos que recuerden aquella guerra que todavía no terminó. Porque "ellas", créanme, son sorprendentemente parecidas a "nosotras", y lo que pasó "allí" podría pasar "aquí" ni no nos andamos con cuidado. Aunque nos cueste reconocerlo.



Milenta Camisetas



Mujeres que corren con los lobos

Consuelo Álvarez Fernández

"*Mujeres que corren con los lobos*" es una invitación a recoger la sabiduría de la mujer de antaño y de la mujer primitiva que circunda la tierra, su autora, Clarissa Pinkola Estés, nos obliga a observar la naturaleza para respetar sus ciclos y, de esta manera, respetar los nuestros.

Lo que resulta más apasionante y revelador de esta notable obra es la llamada que hace a la mujer a volver a reencontrarse con su espiritualidad. Un S.O.S llamado a ponerse en contacto con la intuición profunda, ya que sólo así viviremos en equilibrio.

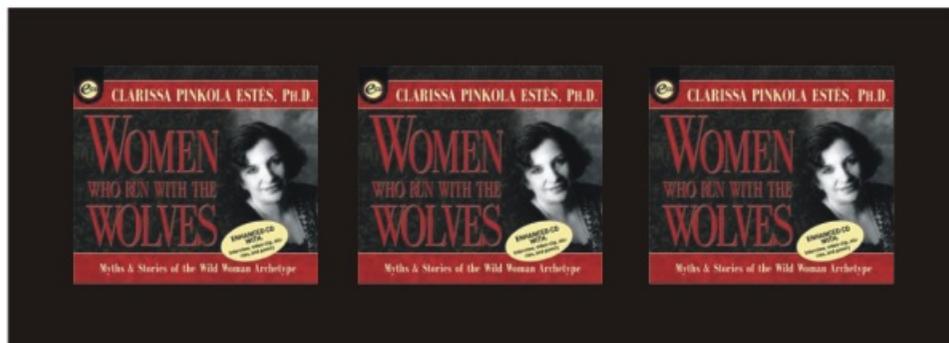
En la introducción afirma que la mujer moderna ha llegado a creer que tiene que ser todo y para todos, para lo que ha dado la espalda a la mujer salvaje que sin duda sigue escondida en su interior. El camino para descubrirla es difícil y no acaba nunca, dura toda la vida, y entre otras cosas, porque no hay objetivos concretos que alcanzar o modelos a emular, si no que cada una podemos rescatar ciertas capacidades ignoradas o habilidades minusvaloradas, que no tenemos en cuenta, y que potenciándolas llegaríamos a vivir de un modo más conforme con nosotras mismas.

Nos invita a las mujeres a

conocernos mejor y desde nuestras raíces más interiores rescatar cierta parte vital que tenemos domesticada, y que tiene que ver con el espíritu lúdico, lo instintivo, una aguda capacidad perceptiva y afectiva. La intuición y la creatividad son los medios imprescindibles para acceder a ella.

Es de esos libros que lees y que necesitas tener cerca. Lo guardas y de vez en cuando vuelves a él. Que gusta para subrayar, tomar notas, pensar y hacer propósitos. Invita a la revisión y la reflexión. Pero sobre todo lo que más me gusta es que su lectura reconforta, te conecta con la esperanza, la belleza, la solidaridad, etc.

El arquetipo de la Mujer Salvaje reside en las entrañas, no en la cabeza. Es absolutamente esencial para la salud mental y la salud del alma de las mujeres. Ella es la fuente de lo femenino. Es todo lo que pertenece al instinto, es la base, la intuición, la voz que nos dice por dónde tenemos que caminar. Ella es lo que nos mantiene en marcha cuando pensamos que ya estamos vencidas.



Unirse a la naturaleza instintiva significa establecer territorio, encontrar la propia manada, estar en el propio cuerpo con certeza y orgullo, independientemente de los dones y las limitaciones del cuerpo, hablar y actuar a favor de uno mismo, estar consciente, alerta, recurrir a los poderes femeninos innatos de intuición y percepción, reconocer los propios ciclos, encontrar a lo que uno pertenece, erguirse con dignidad, retener tanta consciencia como se pueda.

Todas las criaturas deben aprender que existen depredadores. Sin este conocimiento, una mujer no será capaz de transitar con seguridad dentro de su propio bosque sin ser devorada.

Para mostrarnos esta enseñanza, Clarissa Pinkola, se remite al cuento de "Barba Azul", que relata la historia de un hombre que inspira desconfianza a las mujeres cuando lo ven con su barba azul, pero tras pasar una tarde con él, hay una joven que empieza a pensar que "su barba no es tan azul"... y decide casarse con él, y tras un tiempo descubre que esa desconfianza que sentía cuando lo conoció, tenía razón de ser, ya que es un asesino.

BarbaAzul representa al hombre oscuro que habita en la psique de todas las mujeres, es el depredador innato. Es una fuerza que hay que refrenar, y para hacerlo, las mujeres debemos conservar nuestras facultades instintivas: la perspicacia, la intuición, la resistencia, la capacidad de amar con tenacidad, de sanar intuitivamente y de cuidar su creatividad, la aguda percepción, la agudeza auditiva. Barba Azul es la figura psíquica que se opone a todo ello.

Muchas mujeres han vivido literalmente el cuento de Barba Azul. Se casan siendo aún ingenuas en cuanto a los depredadores, y eligen a alguien que resulta ser destructivo para sus vidas. Están decididas a "curarlo" con amor. Se podría decir que han pasado

demasiado tiempo exclamando: "en realidad su barba no es tan azul."

Aunque podría ser la pareja misma de la mujer quien la denigra y desmantela su vida, coincide con el depredador innato dentro de su propio psique. Mientras la mujer sea forzada a creer que no tiene poder, y/o sea entrenada a no registrar conscientemente lo que ella sabe que es verdad, los impulsos y dones femeninos de su psique seguirán siendo asesinados.

La mujer salvaje es el alma femenina, es todo lo que pertenece al instinto, a los mundos ocultos. Todos recibimos de ella una resplandeciente célula que contiene todos los instintos y los saberes necesarios para nuestras vidas. Es la intuición, es la visionaria, la que sabe escuchar. Es la que habla el idioma de los sueños, la pasión y la poesía. Es la hacedora de ciclos, es lo que nos induce a seguir adelante cuando hay atasco.

Este es un libro muy recomendable para las mujeres que quieran comprenderse a sí mismas, una obra en la que hay mucho grano y poca paja. Clarissa Pinkola, psicoanalista junguiana, poeta y cantadora, invita al lector a realizar un viaje profundo y apasionante por todas las estancias del alma femenina, a través de diversos cuentos.



Feminista radical

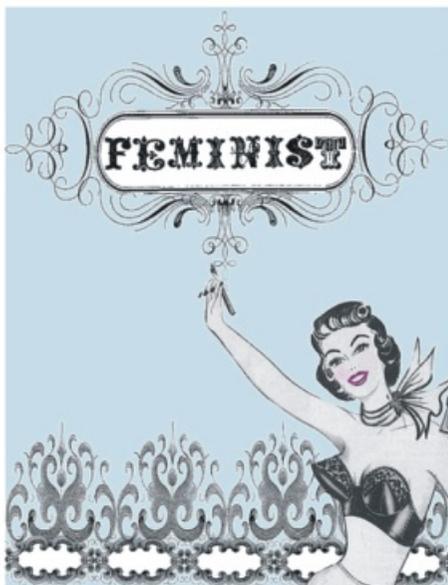
Isabel María Quintero Montesinos

He estando pensando en varias formas de empezar este artículo, sin encontrar ninguna suave y diplomática que me convenciera. No significa que no sepa empezar un artículo, lo que ocurre es que tengo tanta rabia contenida en mi interior que bloquea mi mente y no puedo más que gritar improperios a la caja tonta de la que todo el mundo es adicto, y a las revistas del corazón que tanto se venden.

Últimamente la violencia de género ha asaltado nuestras calles. La hemos visto en la televisión, los periódicos, revistas y manifestaciones. Tenemos más conciencia de ella y unas leyes que nos están apoyando para que la mujer salga a la luz y se convierta en la persona que le fue denegada en un trágico pasado.

Como profesora que soy, siempre me he preocupado por temas de dicha índole, y he combinado la materia que imparto con dichos temas, puesto que aunque me duela decirlo, los chicos y chicas de hoy día, engullen horas y horas de televisión, viendo falacias.

Así pues, el otro día compré una revista británica, que encontré en un quiosco (sólo había dos clases de revistas, y ambas trataban de personajes propios de la farándula televisiva). Ojeándola por encima, me llamaron la atención las fotos de una pareja joven en paños menores. Al llegar a casa me dispuse a leer detalladamente dicho artículo. Sólo diré que tras leerlo arrojé la revista a un lado para no cogerla hasta



una semana después, y utilizarla como tema de "violencia de género".

Todos os preguntaréis por qué, y muchos me tacharan de "feminista radical".

En ella pude leer cómo el chico decía de su novia lo siguiente: "Yo no sabía que pudiese cocinar, porque solíamos comer fuera constantemente, así que le dije: ¿Qué pasa aquí? ¿Sabes cocinar? Ella se ofendió pero es una novia perfecta, cocina y limpia"- todo ello resaltado con unas enormes letras amarillas. Pero ahí no quedaba la cosa, ya que esta joya prehistórica de chico, continuaba resaltando facetas de su novia. "Grace es una perra, pero todas las chicas lo son. Yo la quiero por eso. Incluso a las pibas perras las adoro".



tanta campaña contra la violencia de género, cuando los golpes, las palizas y el asesinato ocupan tan solo la punta del iceberg.

La violencia de género empieza con el maltrato psicológico, los insultos y las desvaloraciones. Las mujeres están siendo clasificadas como floreros y esclavas sociales. No entiendo como una revista puede ser censada y retirada por ser considerada como una

No nos tenemos que ir muy lejos del "Gran hermano" británico para obtener ejemplos similares. Otro día estaba haciendo zapping cuando ví a una pareja de nuestro gran hermano lidiando, como es de suponer, por dinero. En esto, el chico empezó a insultar a la chica, la pareja actual de ésta irrumpió en el plató diciendo que él era todo un caballero, y cual príncipe azul que salva a su dama de un feroz dragón-como si la susodicha no se pudiese defender- la saca del plato en sus brazos. Y ahora viene lo bueno. Su ex pareja se levanta alzando la voz y soltó una sola frase que me provocó náuseas, tedio y horror: "Solo quiero que sepas que de esa fuente que tu llevas ya he bebido yo".

Mi crítica ahora va contra las revistas, los reality shows, los programas del corazón, etc. No entiendo que haya

falta de respeto hacia la monarquía, y en cambio nosotras tenemos que aguantar calificativos de dicha índole por todas partes. Con los anteriormente citados programas, se crían las futuras mujeres y hombres de nuestra sociedad, pero eso sí, tenemos unas leyes contra la violencia de género buenísimas, lástima que las chicas de hoy día, se den cuenta de un estado de violencia cuando reciben maltrato físico, estando, en la mayoría de los casos, psicológicamente desvaloradas y maltratadas.

¿Qué va a hacer la sociedad para cambiarlo?

Yo, mientras tanto, seguiré realizando mis unidades didácticas a pesar de ser tachada de "feminista radical"

www.milenta.org

Visita obligada

"DANDO VOZ A LA MUJER AFGANA"

Eva Rivas

El 8 de mayo, nuestro Colectivo organizó una charla sobre la situación de violencia que sufre hoy en día la mujer en Afganistán. En ella, se invitó a participar a Najia Haneefi y Afifa Azim . Dos mujeres afganas, residentes en Afganistán y colaboradoras activas de la Afghan Women's Educational Center (AWEC) (Centro de Educación de Mujeres Afganas) y de la Afghan Women's Network (AWN) (red de asociaciones de mujeres en ese país), respectivamente.

Nos describieron el estado actual de la mujer en Afganistán.

La firma y ratificación el 5 de marzo de 2003 de la " Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres" (CEDAW), llevó a que en la Constitución, aprobada 10 meses más tarde, se reconozca que los hombres y las mujeres son iguales ante la Ley. Las mujeres pueden participar activamente en la vida política, con una cuota de representación del 25% en el Parlamento.

Pero La Constitución también establece que " ninguna ley se promulga en contra de la ley islámica".

Esta contradicción lleva a que en éste país islamista donde el 99% de la población es musulmana , el 36% de la población analfabeta(en regiones como Zabul el 97% de las niñas no acude a la escuela) ;la violencia a la mujer siga siendo una moneda de cambio.

En la cultura afgana, la mujer es propiedad de la familia; la poligamia, los matrimonios forzados, el intercambio de mujeres y el BAAD son prácticas comunes.

La poligamia es una práctica histórica habitual ya que el art. 86 de la Ley Civil Afgana estipula que el hombre que no tenga hijos puede casarse con otra mujer. El 11,01% de los hombres se han casado con dos o tres mujeres.

Entre el 60 y 80% de los matrimonios afganos son forzados, principalmente por causas económicas. La familia obtiene una dote que le permite saldar o aplazar deudas contraídas con anterioridad. Al convertirse la mujer a través del matrimonio en propiedad de su familia política, con la viudedad no es extraño que pase a ser casada con su cuñado, con el objeto de que el patrimonio económico se mantenga en el seno familiar. La niña puede ser incluso comprometida a una familia antes de su nacimiento



El intercambio de mujeres suele tener, al igual que los matrimonios forzados, causas económicas. Un hermano de la novia se casa con una hermana del novio. Así las dotes de las novias quedan anuladas. Esta relación familiar tan estrambótica lleva incluso a situaciones tales como que si uno de los maridos pega a su esposa su cuñado automáticamente pega a la suya; hermana del primero.

El Baad es una practica utilizada para resolver disputas entre familias, comunidades o tribus, principalmente Pashtun. Se entrega a una mujer, generalmente niña, como compensación a posibles ofensas que la familia de la niña hubiera podido ocasionar.

VIOLENCIA por tanto, psicológica, verbal, física, sexual e incluso el asesinato, en el ámbito familiar sigue siendo hoy, EL DÍA A DÍA DE LA MUJER AFGANA.

Pensaban que me había muerto

Raquel García Rodríguez

- Las mujeres al verme, se acercaron y empezaron a abrazarme; hacía tanto tiempo que no pasaba por aquí, que pensaban que me había muerto.

- Calla mujer, con todo lo que te queda.....



Estas fueron las voces robadas de la boca de una mujer de unos 80 años que cogía de la mano, al que parecía ser su novio: el hombre que consolaba su pensamiento.

Pobre mujer, que sinceras sus palabras, todo cuanto tendría que contamos.

Pobre mujer, la que desde Afganistán visita Oviedo para compartir, con otras, tanto que tiene por contar.....

Pobres mujeres, las de la "Voz Dormida", protagonistas de una historia, tan desconocida.....porque en sus voces dormidas o no, sueñan con la misma libertad.

Son historias tan mal contadas, que corroen nuestras entrañas; historias éstas que tantas veces nos han hecho revelarnos, y gritar y por supuesto, nunca resignarnos a contarlas desde este, nuestro punto de vista tan particular.

Las mujeres en la sombra que ahora resplandecen y que se expresan abiertamente, con la pena a costas que las hace ser tan fuertes.

Pobres mujeres, las jóvenes asturianas, que como ellos, sí como ellos, buscaron empleo fuera de nuestra "tierrina" y encontraron tanta vida, tanta añoranza y tanta impotencia... Todas estas mujeres, pobres mujeres, que de tanto tiempo sin verlas, pensamos que se habían muerto.



La historia de este día tan inspirador y ladrón de cuentos finaliza con la imagen de un cachorro que apenas sin saber caminar, resbala una y otra vez en su intento, hasta que lo consigue.

Bueno, luego Julio Ruiz, con su voz, me acompañó de vuelta a casa.



Maria Antonia Mateos

“Los hombres entendieron la militancia femenina como subsidiaria de la suya”

Los primeros años del siglo XX estuvieron marcados por una fuerte inquietud política a la que no fueron ajenas las mujeres. Quizás, su militancia estuvo ensombrecida por la dictadura franquista forzando una imagen de la mujer con proyección al pasado y al futuro-pasiva e insumisa. “¡Salud, compañeras! Mujeres socialistas en Asturias (1900-1937)” (Trabe), de María Antonia Mateos, es una prueba, y un homenaje, a ese activismo femenino.

Beatriz Redondo Viado

¿Cómo surge este estudio?

A raíz de la investigación en la que estoy trabajando sobre el teatro en relación con el movimiento obrero hice un repaso por toda la prensa obrera de Asturias entre 1900 y 1937. La Fundación Barreiro me encargó ahondar en lo que era la presencia de las mujeres en el movimiento obrero y, pese a que se tuvo que hacer en muy poco tiempo, es un trabajo exhaustivo en lo tocante a las fuentes sobre mujeres significativas que tienen algún papel en el socialismo asturiano.

En ese rastrear por la prensa, ¿se notan diferencias en la participación femenina en el socialismo, el comunismo y el anarquismo?

Es muy parecida entre el socialismo y el comunismo, las diferencias se aprecian en el anarquismo. Cuando el PSOE se separa en 1921 y nace el Partido Comunista (PC) hay muchas mujeres que pasan a las filas del comunismo. De hecho, una de las mujeres fundamentales en el socialismo español, Virginia González, es una de las fundadoras del PC y con ella, que era una líder de las mujeres, se marcharon muchas. Ahí

siguieron con una militancia muy parecida: muy férrea y disciplinada, cosa que no ocurre en el anarquismo, donde además hay muy pocas mujeres.

Se habla habitualmente de la escasa presencia de mujeres en los medios de comunicación ¿Se repite este fenómeno en la prensa de la época?

Hay más presencia de la que se podría pensar en principio. Al tener una referencia principal de la historia de los cuarenta años de dictadura con todo el retraso que supuso, a menudo se olvidan que en los años treinta había oradoras y diputadas; que las mujeres se movilizaban en huelga desde siempre; que en el Primero de Mayo estaban en primera fila; desde mediados del XIX mandaban artículos a la prensa... Y a finales de los veinte, cuando se acerca la II República, en cualquier mitin siempre había alguna oradora. Era una participación muy natural. Seguramente una joven en los años sesenta era mucho más cobarde que la abuela que, siendo autodidactas en su gran mayoría, se lanzaban a hablar en público con una valentía impensable años después. Son mujeres que no tienen nada que ver con las hijas y las nietas.



En este año de conmemoración de la II República se hizo hincapié en lo que supuso de avance para las mujeres. ¿Puede caerse en una mitificación de lo que fue este periodo para la población femenina?

Es cierto que después de la demonización a la que se sometió a la II República se puede caer en la mitificación y, en ese caso, si se observa que la mayoría quería que fuera todo más rápido. Tenían tantísimas expectativas en abril de 1931 que después expresaron hasta decepción por la postura que adoptó su partido. Para ellas los cambios iban muy



despacio y eso llevó a enfrentamientos internos: sobre no ser tan cobardes en los avances, la necesidad de acelerar el proceso... Sí que se recogieron muchas leyes feministas, como el divorcio o el voto, pero la igualdad de facto no la llegó a ver nadie. La decepción se ve en el enfrentamiento social. En Asturias llegan a las manos las "damas de la estropajosa", de Acción Popular, con las socialistas y las comunistas, en una representación de lo que sucedía a otros niveles.

En esos tiempos el voto de las mujeres tuvo un protagonismo especial en el debate político a nivel estatal ¿Se reprodujo también en Asturias?

Sí. Toda la campaña de 1933 se centra en el voto de las mujeres diciéndoles que el resultado va a depender de ellas. Con todo y con eso, muchas militantes recuerdan que, después de muchos años sin mirar para ellas, era demasiado tarde para venir a buscarlas. Al mismo tiempo, había una movilización importante tanto de las mujeres de derechas como de las de izquierdas animando a las otras mujeres a participar.

Más tarde las elecciones de 1936 se presentan como otra puesta a prueba del voto femenino.

El papel de las mujeres es fundamental y especialmente el de las mujeres de Asturias del 34, que se convierten en una bandera a nivel estatal. La mujer sola que pierde al marido en octubre adquiere protagonismo como una metáfora con que se anima al voto a las propias mujeres, llamándolas a la unión para evitar situaciones como las que llegaron por cuenta de los resultados de las elecciones de 1933. Con todo y con eso, pese a los análisis que se hicieron en 1933, la valoración que se hace más tarde es que la izquierda estuvo desunida, que la derecha iba en bloque..., errores de táctica que no tenían nada que ver con que votaran las mujeres.

¿Qué peso tiene entre las mujeres la militancia obrera y la feminista?

De feminista prácticamente nada, ellas se consideran clase obrera y hasta supeditan su militancia a las de los hombres. Los grupos femeninos que se forman a primeros de siglo son siempre subsidiarios del movimiento mayor y siempre tiene que haber un varón que sea mentor de la iniciativa. En este sentido, muchas veces se quejan del desprecio que manifiestan sus compañeros y les recriminan que sólo se acordaron de ellas a la hora de votar.

En el libro se recoge el doble discurso de los hombres: animando a las mujeres a la militancia y a su independencia de mentes ejerciendo un tutela continua sobre ellas.

Siempre mantenían esa tutela sobre ellas. Quizás una de las primeras que toma un papel más independiente es Purificación Tomás, aunque hay que tener en cuenta el padre que tenía, Belamino Tomás, que se crió en la Casa del Pueblo y tenía una formación más libre e independiente. De todas maneras, ya en el exilio, ella renueva los grupos femeninos en el socialismo y le cortan las alas, nunca quisieron que tuviera demasiado poder, sino que quedara en un apartado secundario y de apoyo a los hombres.



¿Qué nombres de mujeres destacarías en el socialismo asturiano?

Una de las figuras más apasionantes es Balbina Campo, que empieza a militar en 1901 a raíz de casarse con José Roca, uno de los fundadores de la agrupación socialista de Mieres. Fue la "conserja" como ella decía- del centro obrero de Mieres y, después de la huelga de 1906 ella y el marido se ven forzados al exilio. Balbina, una vez que llegó a Argentina, vuelve a militar en la izquierda y retoma el papel de actriz que había tenido en el centro obrero. Nunca abandonó ninguna de estas dos facetas, manteniendo una coherencia

impresionante toda su vida.

En los años veinte tiene un papel importante Selina Asenjo, de Sama, que en la dictadura de Primo de Rivera, cuando prácticamente no había oradores, es casi la única militante y contribuyó mucho a normalizar el hecho de ver a una mujer hablando en público en un pueblo. A éstas hay que añadir todas las que no aparecen en letra de molde pero que tuvieron una militancia destacada y en muchos casos tuvieron que afrontar duros procesos de represión: portadoras de banderas, bordadoras, modistas a las que despidieron por acudir al Primero de Mayo, oradoras que pasaron veinte años en la cárcel...

Y en un primerísimo primer plano está Purificación Tomás: más joven que las anteriores y con una formación académica y política... Ocupó los puestos más importantes, llegó a la ejecutiva y siguió con la militancia hasta el final: participaba en los mítines al mismo nivel que los hombres, en la guerra movilizó a las mujeres en la retaguardia... Ese papel queda muy deslucido cuando su marido, Rafael Fernández, llega y se convierte en presidente de Asturias. Muchas veces se remite a ella como la "hija de Belamino" y la mujer de Rafael Fernández, pero tuvo un papel y una personalidad muy fuerte y radical desde los quince años.

Una de las iniciativas de las mujeres asturianas es la creación de la fiesta de la flor encarnada en el Primero de Mayo. ¿En qué consistía?

Fue una fiesta creada por las mujeres de Mieres que se extendió por todo el Estado: daban una flor roja a cambio de dinero para la causa que se reivindicara ese día: por la prensa socialista, para las campañas electorales...

Universo Bambi

Choni Beltrán

Una encuesta reciente revelaba que las profesiones preferidas por las niñas españolas de entre 6 y 14 años eran las mismas que hace tres décadas: peluquera, maestra, enfermera; eso sí, aparecía una nueva dedicación, la de ministra. En otros pocos años veremos si los modelos de referencia funcionan entre la población femenina, que no es que nuestras niñas tengan que ser ministras por obligación, es que resulta gratificante que crezcan y se desarrollen con el pleno convencimiento de que también pueden serlo.

¿Será quizás esto una consecuencia más de este "universo Bambi" del que tanta mofa y befa hace cierta clase intelectual de la región? Siguiendo esta línea de pensamiento, el movimiento feminista debería adherirse al Disney Channel y las numerosas ONG acabarían compartiendo ideología con los Terrytoones. Cuando nos dirijamos a votar el próximo año será como ponerse en la cola de un cine de verano: ¿que tu voto va a la izquierda?, peli de dibus con final feliz. ¡Ah, que te sacas entrada para la derecha! Prepárate a ver "Los puentes de Madison", podrás soñar cuanto quieras pero todo deberá permanecer inamovible, porque así han sido siempre las cosas y así deben seguir siendo. Ya sé que es una pena que a mis treintaitantos me sigan atrayendo las películas en las que los animales hablan y las sociedades en las que las minorías discriminadas salen del agujero de la exclusión.

Que sí, que es de locos pasarse hora y media viendo a una rata chef, ¿y dónde se ha visto que una transgénero jure un cargo como edila?. Pues si nos vamos a Geldo, un pueblecito de la Comunidad Valenciana, podríamos conocer a Manuela Trasobares. En las últimas elecciones municipales consiguió el 15 % de los votos representando a un partido republicano.

Manuela es pintora, escultora y cantante de ópera. A los 15 años se hizo el cambio de sexo quirúrgico y a los 25 el de documentación, el más importante sin duda para ser una ciudadana de pleno derecho. Ahora que ha cumplido 45 años presume de haber llegado muy alto gracias a sus firmes convicciones políticas y a su extraordinaria valía. ¿Síntomas de prepotencia? No, simplemente autoafirmación en la lucha y oportunidad, es el momento de hacerse oír y respetar aunque pertenezcas a la minoría sexual más denostada. De casos locales podemos pasar a casos más

internacionales, aunque aún mediterráneos. Wladimir Guadagno ejerce ahora en Roma como parlamentaria, otra mujer transgénero en el poder político de un país.

Licenciada en Lengua y Literatura Extranjera solo para que en el Parlamento italiano se coman el tarro pensando a qué baño debe ir en el descanso de las sesiones (Wladimir no ha operado sus genitales). No me preguntéis el final del dilema, por dios, lo mismo la buena moza lo trae ya todo hecho de casa.

Guadagno es más conocida por su nombre artístico, Wladimir Luxuria, quizás por esas píldoras de buena comunicadora que va dejando allá por donde pasa: "Transexual tiene una connotación muy fuerte, transgénero indica que una persona transita entre los géneros, entre lo masculino y lo femenino y da una dimensión más amplia de nuestra realidad".



Wladimiro organizó la primera actividad de Orgullo Gay en Italia, en 1994; y un año antes asumió la dirección del Círculo de Cultura Homosexual Mario Mieli, probablemente pensando que un colectivo con entidad ideológica y de pensamiento siempre tendrá más oportunidades y armas para

integrarse socialmente.

La parlamentaria Luxuria ya era conocida como polémico personaje televisivo, había escrito libros, artículos de opinión y hasta obras de teatro antes de llegar a la alta política: "No estoy en el Parlamento para defender solo la causa de los transgénero, sino para luchar contra todo tipo de discriminación. Soy una transgénero que hace política".

Quiere crear una ley de uniones civiles aunque preferiría lo que llama la solución Zapatero, matrimonio abierto para todos. Eso ya se verá a lo largo de la legislatura y a lo largo de la trayectoria política del estado italiano.

Por el momento habrá que conformarse con tener modelos de referencia dignos en representación de todas las minorías. Si este es el "universo Bambi" que mueve a la risa ojalá nos riamos todos unos cuantos años más, sobre todo aquellas personas que estamos cansadas de movernos en el mundo de los sueños y con muchas ganas de pisar tierra firme y real para desarrollarnos como ciudadanía.